

# La declinación de la economía mundial y sus efectos en Asia

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez<sup>\*</sup>  
MSc. Mónica Cortina Castellanos<sup>\*\*</sup>  
MSc. Eduardo Regalado Florido<sup>\*\*\*</sup>

*Este trabajo se propone analizar la crisis económica global en tanto proceso recurrente y coyuntural—que expresa las contradicciones del sistema capitalista y los permanentes cuestionamientos y reajustes a las estructuras productivas y a las relaciones sobre ellas establecidas— desde la perspectiva de la dinámica de los principales centros de poder económico y en su interacción con los países de la región asiática, llamada a convertirse en la “locomotora” relevo del crecimiento de la economía mundial.*

*A lo largo del trabajo se destacan, en primer plano, algunas cuestiones de la evolución y las políticas macroeconómicas de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, durante la segunda mitad de los noventa, haciendo énfasis en sus determinantes internas. Se configuran así, las tendencias definitivas en el aspecto comercial y financiero internacional, y sus efectos específicos y diferenciados sobre los países de Asia. En este sentido, ocupa un espacio importante el estudio del proceso económico de China.*

**A**L HACER una análisis del comportamiento de la economía mundial nos encontramos que los tres centros que rigen su dinámica han manifestado una tendencia hacia la declinación —de su evolución económica— en el 2001. La economía de Estados Unidos ha marcado una tendencia hacia la depresión, las señales de desaceleración de Europa Occidental son cada vez más evidentes, y en Japón el crecimiento económico fue nulo.

<sup>\*</sup> Investigador del Centro de Investigación de la Economía Mundial.

<sup>\*\*</sup> Investigadora del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía.

<sup>\*\*\*</sup> Investigador del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía.

Sin lugar a dudas este comportamiento económico ha tenido una influencia negativa en los países en desarrollo, que se ven involucrados en los procesos recesivos desatados en la economía global. Ello está sustentado en los profundos y diversos vínculos e interconexiones existentes entre los diferentes actores de la economía mundial.

Partiendo de que Asia es una región que se encuentra fuertemente insertada en la economía global recibe los impactos de las perturbaciones de los principales agentes de la economía mundial, afectando el proceso de recuperación que se viene desarrollando en estos países a partir de la crisis financiera regional de 1997.

## **Comportamiento de los centros rectores de la economía mundial**

La economía mundial está enfrentándose a mayores desafíos desde el estallido de la crisis financiera asiática.

Un gran peso de la evolución económica mundial globalizada recae sobre las espaldas de los tres centros rectores de la economía mundial: Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Lo anterior significa que la evolución individual de estos polos tiene profundas implicaciones en la economía de la “aldea global”.

### **Estados Unidos**

Desde 1997 la economía de Estados Unidos, con el 24 % del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, ha contribuido directa e indirectamente, a no menos del 50 % del incremento de la producción global. Sin embargo, la larga expansión experimentada por la economía norteamericana durante los años noventa, que culminó oficialmente en marzo de 2001, dejó como pesado fardo una serie de desequilibrios económicos y financieros. Se considera que la gravedad de un cambio de ciclo económico depende esencialmente de la magnitud de los desbalances acumulados a lo largo de la etapa expansiva.

Un desequilibrio muy importante consiste en que se alimentó una enorme “burbuja financiera”, a través de un irracional proceso especulativo en la bolsa de valores. La búsqueda de altos márgenes de ganancias de forma fácil y rápida —favorecida por los adelantos tecnológicos, los cambios institucionales y la abundante entrada de capitales foráneos— intensificó el traslado casi masivo de las compañías y consumidores estadounidenses hacia los mercados financieros, sobre todo hacia la compra-venta de acciones, creando una enorme brecha entre el alto dinamismo de ese mercado y el resto de la actividad económica.

A comienzos del año 2000 los hiperinflados precios de las acciones habían aumentado la capitalización del mercado bursátil hasta 17 millones de millones de dólares. Hoy, el capital financiero norteamericano maneja una masa de dinero tan colosal que supera ampliamente el valor de lo que se produce en bienes, y servicios en el país.

El esperado ajuste hace algún tiempo comenzó a producirse y la pérdida de ingresos por concepto de la depreciación de títulos de valor en los dieciocho meses contados hasta finales de septiembre de 2001 resultó equivalente al 75 % del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos, una proporción mayor que la correspondiente a la pérdida registrada después del *crack* de 1929.

El problema consiste en que esta fiebre especulativa ha estado montada sobre el peligroso “efecto confianza”, que a partir de la percepción rosada del futuro de la economía y de la creencia en que la euforia bursátil iba a continuar ilimitadamente, estimuló no solo el gasto relacionado con el consumo sino también la inversión financiera.

Muy asociado con lo anterior está el desmedido endeudamiento de las familias y compañías norteamericanas, cuyos préstamos en muchos casos rebasa ya su capacidad real de pago y tienen como principal garantía el valor artificial de las acciones que poseen. La deuda de los hogares estadounidenses absorbía a finales del año 2001 más del 92 % de su ingreso disponible; mientras que en el caso de las empresas las obligaciones contraídas superaban el 100 % del PIB estadounidense, es decir, más de 10 millones de millones de dólares.

La otra cara oscura de esta espiral de endeudamiento ha sido la conducta irresponsable seguida por los bancos norteamericanos y extranjeros. Los bancos otorgaron créditos dispendiosamente, violando las reglas más elementales y aceptando como casi único aval los títulos bursátiles.

En particular los préstamos sindicados (los concedidos por tres o más bancos por un valor superior a los 20 000 millones de dólares) en el tercer trimestre de 2001 alcanzaron un volumen récord de 431 mil millones de dólares, un crecimiento de 13 % en relación con los tres meses anteriores. Sin embargo, desde 1998 se ha percibido un deterioro en la calidad de este tipo de créditos, un problema que afecta a casi todos los sectores (excepto a la salud). Según algunas estimaciones los créditos sindicados fallidos que pueden provocar pérdidas a los acreedores aumentaron un 5,7 % en el 2001 hasta alcanzar los 120 mil millones de dólares.

Los bancos estadounidenses han llegado al extremo de conceder préstamos a personas dudosas que por sus características o su historial crediticio no encuentran financiación en ningún lugar (emigrantes, ciudadanos en bancarrota, entre otros). El negocio consiste fundamentalmente en cobrar elevados intereses y comisiones aún mayores. Estos préstamos denominados “subprime” han crecido

desde los 27 000 millones de dólares de principio de los años noventa a más de 430 mil millones de dólares en la actualidad, lo que equivale al 10 % de todos los préstamos hipotecarios estadounidenses.

Todo parece indicar que este sector enfrentará en cualquier momento un empeoramiento abrupto y sustancial de la calidad crediticia, lo cual afectaría a los grandes bancos de Estados Unidos que son los más comprometidos. Algunas de estas instituciones han creado filiales especializadas en este segmento, y otras como Chase Manhattan o Citigroup, han comprado directamente negocios ya en marcha. Hace poco en un informe del Fondo de Garantía de Depósitos se señalaba que 8 de los 22 bancos que han quebrado desde 1997 tenían en su cartera un gran número de préstamos “subprime”.

Un tercer desequilibrio se vincula a la progresiva disminución de la tasa de ahorro de las familias norteamericanas (ahorro personal como porcentaje del ingreso disponible), la cual en el transcurso de 2001 continuó la tendencia adversa hasta descender a 0,4 % en el cuarto trimestre contra 3,8 % en el tercer trimestre de ese año. Lo más inquietante es que más del 60 % del ahorro personal de los estadounidenses está actualmente colocado en la ruleta de la “economía casino”.

Por último, habrá que mencionar —como lógica expresión del desahorro interno— los persistentes desbalances en el sector externo de la economía de Estados Unidos, que tras alcanzar niveles récord en el año 2000 se mantuvieron elevados durante el 2001. En este último año el déficit comercial externo norteamericano se ubicó en 346 mil millones de dólares, mientras el desequilibrio en cuenta corriente superó los 375 mil millones de dólares.

En otras palabras, la expansión económica de la primera economía del planeta ha sido apoyada básicamente por los recursos financieros provenientes del exterior. En el año 2001 estos flujos representaban alrededor del 26 % de las inversiones totales realizadas en la nación, frente a solamente 8 % en 1995.

La acumulación e intensificación de todos estos desequilibrios apuntados hasta aquí, que de una u otra forma tienen como punto de partida y de llegada la bolsa de valores y su concomitante proceso especulativo, exacerbaron la vulnerabilidad de la economía de Estados Unidos a la recurrencia de la crisis cíclica.

Así, desde el tercer trimestre del año 2000, cuando la tasa de crecimiento del PIB cayó a 1,3 % frente a 5,7 % en el segundo trimestre, las fuerzas acumuladas de la contracción tomaron por asalto a la economía norteamericana. El primero y el segundo trimestres del año 2001 confirmaron la tendencia hacia la desaceleración de Estados Unidos, al situarse definitivamente el crecimiento económico en el nivel de 1,3 % y 0,3 % respectivamente.

Según el National Bureau of Economic Research (NBER), la oficina de investigaciones económicas encargada de oficializar la crisis cíclicas en Estados Unidos, la economía de este país entró en recesión desde marzo de 2001. La institución basa su definición de crisis recesiva en la evolución de cuatro indicadores económicos mensuales: producción industrial, empleo, comercio al por mayor y al detalle, e ingresos de los hogares.

Los acontecimientos del 11 de septiembre profundizaron la recesión económica en los Estados Unidos. En el tercer trimestre del año 2001 el PIB de Estados Unidos decreció en -0,4 %, el peor registro de los últimos ocho años.

Ello expresaba, en primer lugar, el deterioro experimentado por el índice de confianza de los consumidores, que en septiembre cayó a 97 puntos frente a 114 en el mes de agosto, la mayor caída mensual desde 1990 (disminuyó 23 puntos), cuando comenzó la crisis que llevó a la guerra del Golfo. En el mes de octubre el índice volvió a caer a 85, 5 puntos, muy lejos de los 135,8 puntos de hacía justamente un año.

El gasto de los consumidores disminuyó 1,8 % en septiembre, el mayor desplome en 14 años, lo cual contrasta con el leve incremento de 0,3 % en agosto. Para el conjunto del tercer trimestre el crecimiento fue de solo 1,2 % contra 2,5 % en los tres meses anteriores.

El recorte de cerca de un cuarto de millón de empleos, la gran mayoría de ellos después del 11 de septiembre, contribuyó de forma importante a la consolidación de esta tendencia negativa. La tasa de desempleo en Estados Unidos se situó en septiembre en 5,7 % contra 4,9 % en el mes de agosto.

Las inversiones empresariales se contrajeron en 11,9 % durante el tercer trimestre de 2001, luego de haber registrado una caída de 14,6 % en el segundo trimestre. Las erogaciones en equipamiento y *software* descendieron 11,8 % tras el declive de 15,4 % del segundo trimestre. Esto representó una baja de 1,53 % puntos en el crecimiento del PIB estadounidense.

El panorama de las ganancias corporativas no resultaba menos desalentador, pues se calculaba que estas no dejarían de caer sino hasta el primer trimestre de 2002, ampliando el curso errático de las utilidades a cinco trimestres, el peor registro en treinta años. Durante el tercer trimestre de 2001 los beneficios corporativos disminuyeron 21 %, en comparación con el descenso de 14,7 % que se pronosticaba justamente antes de los ataques.

La aguda contracción económica propició una reducción del desbalance comercial de Estados Unidos, que en el tercer trimestre de 2001 alcanzó los 277,3 000 millones de dólares, comparado con 347,4 mil millones de dólares en el segundo trimestre del año.

La Reserva Federal, en un intento para estabilizar los mercados y alentar el consumo procedió a rebajar la tasa de interés en 11 ocasiones consecutivas, cuatro de ellas después del 11 de septiembre. La tasa de interés bancaria está actualmente en 1,75 %, su nivel más bajo desde 1962.

Al propio tiempo, el presidente Bush impulsaba un presupuesto de 1,96 millones de millones de dólares para el año fiscal 2002, suponía una recuperación de la economía estadounidense durante el segundo semestre del año 2001, cuando debían surtir efecto los recortes de las tasas de interés. El proyecto de presupuesto preveía un crecimiento real del PIB de 2,4 % en todo el 2001.

La iniciativa presupuestaria incluía la reducción de impuestos por 1,6 millones de millones de dólares a lo largo de 10 años. Al propio tiempo, se pretendía utilizar el excedente de ingresos fiscales, proyectado en 5,6 millones de millones de dólares en los próximos diez años, para el pago de la abultada deuda nacional (de más de 5,6 millones de millones de dólares) y el financiamiento del programa de pensiones de seguro social, el cual, de continuar así, quedaría muy pronto en bancarota.

A raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre y de la agudización de la recesión, la administración Bush en casi absoluta armonía con el Congreso, diseñó un paquete de estímulos fiscales con el triple objetivo de: restablecer la confianza de los consumidores, alentar la inversión y ayudar a los damnificados. El paquete total de ayuda sumó alrededor de 130 000 millones de dólares. A los 40 000 millones de dólares aprobados por el Congreso inmediatamente después de los atentados, se adicionaron entre 60 000 y 75 000 millones de dólares más.

Ente las propuestas se señalaban: rebajas fiscales para los niveles de renta más bajos; acelerar la devolución ya en marcha de 1,35 millones de millones de dólares en impuestos en 10 años; elevación del salario mínimo, que ahora se ubica en 5,15 dólares la hora; una ampliación del plazo en el que los desempleados pueden recibir subsidios (de 23 a 39 semanas); ofrecer beneficios fiscales para las ganancias de capital.

Otro de los aspectos que se inscribían en la perspectiva keynesiana, de estímulo para la demanda y la producción, es el incremento de los gastos militares asociado al conflicto en Afganistán y a la lucha contra el terrorismo. Estas erogaciones públicas han funcionado, tradicionalmente, en períodos de recesión, como una “válvula de escape” para la economía norteamericana, dado sus supuestos efectos anticíclicos.

De cualquier manera, la crisis económica se ha instalado ya en los Estados Unidos, su profundidad y extensión estará condicionada, en buena medida, por la salud del sistema bancario y crediticio, por el comportamiento del mercado

bursátil y por la evolución de la confianza de las familias y empresas del país. El principal reto, en el inmediato orden del día, para las autoridades norteamericanas, consistiría en impedir que la crisis alcance al sistema financiero y crediticio y con ello, evitar el paso de la recesión a una depresión de efectos devastadores.

## **Unión Europea**

La recesión europea, que se había iniciado desde la segunda mitad del año 2000, se vio reforzada con los ataques terroristas del 11 de septiembre a los Estados Unidos (su principal mercado de exportación). El crecimiento económico para el año 2001 descendió hasta situarse entre 1,3 % y el 1,7 %.

En particular en los doce países que conforman la zona del euro se ha observado un deterioro en todos los sectores productivos desde el tercer trimestre de 2000. La agricultura y la pesca mostraron los menores ritmos de crecimiento con -0,3 % en el 2001, seguido del sector industrial que no creció y los servicios con un 2,4 %.

La demanda interna se resintió debido a una caída del consumo privado, que pasó de 2,5 % en el tercer trimestre de 2000 a 1,8 % en el tercer trimestre de 2001. Además, la dinámica de las inversiones productivas se redujo de 3,9 % a -1,3 % para el mismo período mencionado, lo cual hace evidente el retroceso industrial de la zona.

En general, el comportamiento macroeconómico de la Unión Europea durante los años noventa no fue lo suficientemente pujante como para contrarrestar e invertir la tendencia de la década precedente y los actuales embates que afectan a la economía mundial.

Lo anterior ha estado condicionado tanto por factores internos como externos, siendo estos últimos los que han determinado la tendencia débil de la economía. Entre los factores externos más importantes se consideran: la recesión de la economía norteamericana, la inestabilidad de los precios del petróleo y la debilidad de la demanda mundial en su conjunto, que propiciaron la disminución de las exportaciones y el resurgimiento de presiones inflacionarias. Por lo tanto, se reflejó en la disminución del ritmo de crecimiento económico y en una estrechez del margen de maniobra de la política monetaria por parte del Banco Central Europeo.

Aunque la balanza comercial de la Unión Europea mantuvo una evolución favorable en los últimos años, el superávit ha descendido progresivamente, al pasar de 51 200 millones de euros en 1999 a 12 600 millones en el 2000. Durante el año 2001 el déficit acumulado en la cuenta corriente disminuyó desde 61,9 miles de millones de euros a 12,2 miles de millones.

Dentro de los factores internos la producción industrial en la zona de euro mostró un continuo descenso en el primer semestre del año 2001. Esta disminución obliga a las empresas a reducir el personal y esto, a su vez, contrae el consumo; creándose así un círculo vicioso depresivo. Por consiguiente, en la zona del euro el 60 % de la población en edad laboral está empleada (75 % en EE. UU.); en particular en España, el país más crítico, la tasa de desocupación se ubica en 13,7 % actualmente.

Al mismo tiempo, la inversión y el consumo se deprimieron acentuándose la tendencia hacia la recesión. Por consiguiente, el mercado laboral ha presentado una situación muy precaria, reflejándose en un débil crecimiento del empleo de 1,3 % durante el 2001. Se destaca la desaceleración del empleo en el sector de los servicios, cuya tasa de crecimiento anual cayó por debajo del 2 %, por primera vez, desde el segundo trimestre de 1998. Como consecuencia, para las economías de la zona del euro la tasa de desempleo alcanzó el 8,5 %.

La evolución salarial fue moderada, con una tasa anual de crecimiento de 2,5 %, aproximadamente, durante el 2001. El 15 % de los trabajadores de la Unión Europea, alrededor de 16,5 millones de personas tienen bajos salarios. El 43 % de estos bajos salarios corresponden a trabajadores a tiempo parcial, el 37 % a actividades de baja remuneración y el 11 % a la combinación de estos dos factores.

En el aspecto tecnológico, según la Comisión Europea "...la Unión Europea se encuentra una década y media detrás de sus aliados comerciales al otro lado del Atlántico en lo que se refiere a la implantación de la nueva economía". El aporte tecnológico al crecimiento productivo en la UE durante la segunda mitad de la década de los años noventa estuvo entre 0,5 % y 0,7 % y según expertos estos niveles fueron equivalentes a los observados en Estados Unidos en la primera parte de la década de los noventa. De las cincuenta compañías de productos de alta tecnología más grandes del mundo, por su ingreso, solo cuatro son europeas frente a 36 norteamericanas.

## **Japón <sup>1</sup>**

Japón, segunda potencia económica mundial, tras el prolongado estancamiento económico de los años noventa, que ha llevado a muchos analistas a bautizarla como "la década perdida", está ahora sumergido en su cuarta recesión en los últimos 10 años y se encamina hacia su segunda contracción anual desde 1998. Durante el 2001, el crecimiento económico fue prácticamente nulo.

---

<sup>1</sup> A Japón en este epígrafe lo trataremos como uno de los Centros rectores de la economía internacional, en el cual analizamos la situación declinante de su economía. Más adelante, lo analizaremos como potencia económica regional y transmisor directo de los efectos negativos de la economía global.



La puesta en práctica de más de diez planes de reactivación económica por parte del gobierno japonés, entre 1998 y el 2001, sumado a las agresivas acciones del Banco de Japón para debilitar el yen y promover las exportaciones solo lograron elevar el nivel de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del país hasta 1,2 % el año 2000.

El deterioro de la demanda interna, el enfriamiento de las exportaciones hacia los Estados Unidos, la debilidad de las economías asiáticas, la volatilidad de los mercados bursátiles y sobre todo, las dificultades del sector bancario y financiero, constituyen las causas fundamentales del estancamiento económico japonés.

La tasa de desempleo —principal determinante de la demanda interna— alcanzó el récord de 5,3 % en el 2001, se perdieron más de 400 000 puestos de trabajo. Unas 930 000 cabezas de familias se vieron afectadas, directa o indirectamente por esta situación. Hoy existen 3,57 millones de personas desempleadas, en un país donde hasta hace muy poco se aseguraba el empleo de por vida. Estas cifras no reflejan los despidos en el sector de la alta tecnología.

El estancamiento del consumo confirma el delicado estado de la economía japonesa y la ineficacia de las medidas oficiales que se han adoptado para reactivarla, producto que tanto los gastos de los asalariados como el desempleo, son indicadores determinantes en el consumo individual que aporta cerca del 60 % del PIB japonés. Además, el proceso de ajuste y reestructuración que se realiza ha echado por tierra la confianza del consumidor, manifestándose en la reducción de la demanda interna.

Unido a lo anterior, está la deflación moderada como resultado del descenso sistemático de los precios al consumidor y de un número importante de quiebras y reestructuraciones que contribuyen al desempleo, y a la disminución de los salarios. Ante tal situación, los diferentes gobiernos en el poder han venido tratando de estimular la economía, haciendo grandes erogaciones del gasto público, sobre todo en obras de infraestructuras, provocando un endeudamiento de aproximadamente el 150 % del PIB.<sup>2</sup>

La producción industrial, que en los seis meses comprendidos entre marzo y agosto de 2001 acumulaba un retroceso de -11,7 % volvió a contraerse por séptimo mes consecutivo durante septiembre en -2,9 %. Según algunos analistas, el sector está hoy inmerso en una crisis peor que la desatada por la conmoción financiera de 1997-1998, pues el nivel de producción resulta el más bajo de los últimos siete años.

---

<sup>2</sup> Vilaro Ramón: "Japón ya no cree en milagros", en *Cambio 16*. España. 9 de julio de 2001.

La situación se agrava si tenemos en cuenta que la banca japonesa arrastra, desde hace más de diez años, una pesada carga de créditos incobrables, que según estimaciones del gobierno ascienden a 35,07 mil millones de dólares (el 7 % del total de los préstamos bancarios). Esta virtual insolvencia ha obligado a muchos bancos a vender parte de su patrimonio, por lo que los extranjeros ahora poseen el 20 % de todos los activos japoneses contra 5 % hace una década.

## Otras áreas

Dentro del comportamiento de otras áreas que conforman la economía internacional globalizada, con una menor incidencia en el establecimiento de las pautas de la evolución económica mundial, nos encontramos a América Latina y el Caribe, la cual reajustó sus predicciones de crecimiento del 2 % en el 2001. El anterior reajuste está motivado por la desaceleración de la economía mundial y principalmente, por el comportamiento de la economía norteamericana, teniendo en cuenta los estrechos vínculos productivos, financieros y comerciales existentes entre ellos.

México, perteneciente al Tratado de Libre Comercio, está sufriendo los efectos de la desaceleración económica de sus principales socios, situación que los ha obligado a revisar sus pronósticos de crecimiento del 4,5 % al 2,51 %<sup>3</sup> en un primer momento, para finalmente pronosticar un 0,13 %. Argentina sufrirá una caída del 1 % en el PIB, mientras que Chile frenó su reactivación y Perú y Uruguay mostrará un crecimiento nulo.

Las empresas de los llamados “países en vía de desarrollo”, han tenido que reducir drásticamente sus inversiones, provocando la desaceleración de sus economías y del entorno regional en que se desenvuelven. Lo anterior está motivado, porque gran parte de las exportaciones de estos países está destinada hacia los tres polos de la economía mundial.

Un elemento que en la actualidad contribuye al proceso de desaceleración de la economía mundial, es la globalización financiera. La globalización de los mercados de capitales condiciona la sincronización del ciclo económico. Por consiguiente, las oscilaciones de los flujos de capitales y los altibajos de los mercados bursátiles de un país, impactan inmediatamente a los de otros, teniendo en cuenta que los países desarrollados son los principales emisores de capitales.

---

<sup>3</sup> Radio China Internacional. 21 de junio de 2001.

## La economía asiática

La región asiática se caracteriza por una gran heterogeneidad y complejidad. En ella coexisten variadas formas de organizaciones económicas y socio-políticas, manifestadas en las diferentes formas de propiedad y sistemas políticos, que son el resultado de las distintas combinaciones de Estado y mercado, de autoritarismo y democracia representativa. A lo anterior se le añade la existencia de diferentes niveles de desarrollo económico y social que oscilan desde la presencia de una sociedad altamente industrializada, hasta la existencia de sociedades agrarias tradicionales.

Con excepción de Japón, Asia era una región económicamente atrasada hacia los finales de los años sesenta. Sin embargo, a partir de la década de los años setenta y comienzos de los ochenta, pasó a ser uno de los tres principales espacios de la economía mundial, superando a Europa Occidental y América del Norte en el dinamismo productivo y exportador.

Este espectacular salto fue el resultado de la puesta en marcha de políticas industriales orientadas a las exportaciones, que contribuyeron a transitar sucesivamente por diferentes niveles de industrialización, desde estadios intensivos en fuerza de trabajo a otros cada vez más intensivos en capital y tecnología.

Parte de estos países han dejado de ser simples abastecedores de materias primas y de productos semielaborados, logrando insertarse en el mercado mundial con productos de alta tecnología y altamente competitivos, participando de manera relevante en los flujos comerciales e inversionista. Lo anterior se ha revertido en altas tasas de crecimiento y en la modernización de su madeja industrial.

Muestra de lo anterior es su participación en el Producto Interno Bruto mundial. En la segunda mitad de los años noventa su contribución fue entre el 23 % y el 24 %. <sup>4</sup>En 1996, diez de los diecisiete países de la región se encontraban entre los 21 principales exportadores del mundo y concentraban el 25 % de las ventas mundiales, recepcionando los mayores montos de capitales, que alcanzaron la cifra de 300 000 millones de dólares <sup>5</sup>, siendo Asia Oriental la principal zona de atracción de capitales en el mundo. En 1998, a pesar de la crisis, nueve países de la región lograron ubicarse entre los veinticinco principales países en el comercio mundial. <sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Dabat Alejandro y Toledo Alejandro: "Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática", en *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*.

<sup>5</sup> Philip Golub: "La crisis monetaria asiática", en *Le Monde Diplomatique*.

<sup>6</sup> Estos países fueron: Singapur en el lugar 16 con 211, 342 millones de dólares; Malasia en el lugar 20 con 131 815 millones de dólares; Tailandia en el lugar 24 con un monto de 95, 375 millones de dólares, seguido por Indonesia con 76 260 millones de dólares. Fuente: Carlos Aquino: "Estadísticas económicas de los países asiáticos".

El proceso de industrialización e inserción en la economía mundial ha sido liderado por la actuación eficaz de gobiernos nacionalistas, los cuales desempeñaron un importante papel. Estos aplicaron políticas monetario-financieras y fiscales para atraer capitales con el objetivo de financiar la industrialización y aumentar las exportaciones. Lograron combinar, en alguna medida, los intereses nacionales con los intereses del capital extranjero y garantizaron la calificación de la fuerza de trabajo con el objetivo de poder asimilar la tecnología.

En la zona se pueden distinguir tres grandes núcleos espaciales de articulación: el japonés, el chino y los países que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). La vinculación entre los tres núcleos <sup>7</sup> se ha dado a través del modelo de participación e integración conocido con el nombre del “Vuelo de los gansos”, donde bajo el liderazgo japonés se han transferido producciones y tecnología de los países más desarrollados a los menos desarrollados implantándose una división del trabajo regional.

Los países asiáticos comenzaron en el transitar de su desarrollo a presentar algunos desequilibrios y debilidades en sus economías, que contribuyeron a la formación de una burbuja financiera que dio al traste con el estallido de la crisis financiera de 1997 en Tailandia, la cual se expandió por todo el Sudeste asiático.

Ante esta crisis y la escasez de financiamiento, la mayoría de los países aplicaron los Programas de Ajuste y reestructuración del FMI. La condicionalidad del Fondo obligó a las diferentes economías a transitar hacia una mayor desregulación, liberalización y privatización. Estos nuevos cambios le imprimieron nuevos matices a la economía regional, haciéndola más vulnerable a los vaivenes de la economía mundial.

Las economías de la región se han visto inmersas en un proceso de recuperación económica <sup>8</sup> desde la segunda mitad de 1999. En este año, la economía creció un 5,4 % que representa un crecimiento de 3,4 % <sup>9</sup> superior a lo pronosticado por el Banco de Desarrollo Asiático (BDA). El año 2000 se caracterizó por una recuperación económica sorprendentemente fuerte en Asia, pero detrás del

---

<sup>7</sup> Su desarrollo industrial le permitió desde la década del los años ochenta ser considerado entre los primeros actores de la economía internacional, consolidando sus posiciones hasta convertirse en la segunda potencia económica mundial.

<sup>8</sup> No obstante, a la profundidad y extensión de la crisis —con excepción de Indonesia— se plantea que la recuperación económica comenzó en estos países en la segunda mitad de 1999 pero la estabilida, o sea, un crecimiento económico estable, solo la logrará en los primeros años de este siglo. Sin embargo, los niveles de recuperación estuvieron muy por encima de lo pronosticado. Malasia creció en un 5,2 %; Filipinas en un 3,0 %; Tailandia en un 3,7 %; Corea del Sur en un 9,8 % e Indonesia solo decreció en un -0,4 %.

<sup>9</sup> Lo cual pone de manifiesto que las diferentes economías van por el camino de la recuperación sobre todo si lo comparamos con el 2,3 % de crecimiento que se obtuvo en 1998. Los países del Sudeste asiático presentaron un mejor índice de recuperación con una tasa de crecimiento del 2,3 % frente a una tasa negativa del 7 % en 1998. Ver “La recuperación de Asia”, en *Radio Internacional China*. 18-1-2000.

vigoroso crecimiento se dejaron entrever puntos débiles que deben ser urgentemente enfrentados para garantizar una expansión firme y sostenida.

Asia tiene fuertes vínculos económicos con los tres polos de la economía mundial: Japón, además de pertenecer a la región se ha comportado como el centro rector del financiamiento y transferencia de tecnología en el área; EUA, en su condición de potencia mundial, tiene una fuerte presencia en Asia; y la Unión Europea tiene vínculos significativos en la dinámica económica regional.

Si analizamos el porcentaje de las exportaciones de la región en 1997, Japón dirigió hacia EUA el 28,1 % del total de sus exportaciones; Corea del Sur el 15,8 %, Taiwán el 24,3 %<sup>10</sup>, Singapur el 18,5 %, Indonesia 15,8 %, Tailandia el 19,4 %, Malasia el 18,5 %, Las Filipinas el 34,7 %. Por el lado de las importaciones Japón importó desde EUA 22,4 %, Singapur el 16,9 %, Corea del Sur 19,8 %, Taiwán el 20,34 %, Indonesia el 11,3 %, Tailandia el 13,8 %, Malasia el 16,8 % y Las Filipinas el 17,5 %.<sup>11</sup>

El volumen de las inversiones norteamericanas en la región es significativo. En la década de los años noventa alcanzó un monto aproximado de más de 40 000 millones de dólares. Los sectores priorizados hacia donde fueron dirigidas las inversiones fueron: servicios y otros con un 37 %, el de las manufacturas con un 38 %, y el petróleo con un 25 %.<sup>12</sup>

Los destinos de las exportaciones hacia la Unión Europea<sup>13</sup> se comportaron durante 1997 de la siguiente manera: Japón exportó el 9,8 % del total de sus exportaciones; Corea del Sur el 9,4 %; Taiwán el 8,2 %; Indonesia el 9,7 %; Tailandia el 8,7 %; Malasia el 7,7 %; y Las Filipinas el 9,6 %.<sup>14</sup> Por el lado de las importaciones Japón importó de Europa 9,3 %, Corea del Sur el 9 %, Taiwán el 11,9 %, Singapur el 10,5 %, Indonesia el 15,15 %, Tailandia el 9,6 %, Malasia el 10,4 % y Las Filipinas el 10,4 %.<sup>15</sup>

Por lo tanto, la disminución de los ritmos de crecimiento de las economías de EUA y de la Unión Europea es un elemento que atenta contra la recuperación de los países asiáticos, teniendo en cuenta, que un volumen importante de los flujos comerciales de la región tienen en ellos sus principales destinos.

---

<sup>10</sup> Aquino Carlos: "Estadísticas económicas de los países asiáticos". Cuadro: Dirección del Comercio Exterior.

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> Los datos se corresponden al año 1998, según fuente del Departamento de Comercio de EUA.

<sup>13</sup> Los datos del comercio con la Unión Europea se refieren a cuatro países: Alemania, Inglaterra, Francia e Italia.

<sup>14</sup> Aquino Carlos: *Ob. cit.*

<sup>15</sup> Idem.

El aterrizaje actual de la economía estadounidense, uno de los principales destinos de las exportaciones niponas, ha añadido nuevos factores de riesgo e incertidumbre a la economía japonesa. Esta situación ha afectado negativamente los resultados de las empresas, especialmente las exportadoras, provocando una recesión general.

Los efectos nefastos de la desaceleración de la economía mundial en la economía japonesa, no solo afecta su dinámica nacional, sino que también repercute en el desempeño económico regional. El liderazgo japonés tiene una fuerte influencia en los vínculos comerciales, productivos, tecnológicos y financieros, establecidos en la región. Específicamente en el Sudeste Asiático, el 70 % de los logros económicos se deben a la combinación y complementariedad económica que existe con la economía japonesa.

Desde el ámbito del comercio, Japón tiene una fuerte presencia regional al localizar el 40 % de sus flujos comerciales en el área. Estos vínculos tienen por base las necesidades de intercambiar bienes, esenciales para garantizar la reproducción de ambos lados y por tanto, consolidar el desarrollo económico alcanzado.

La carencia de materias primas e insumos que presenta la economía japonesa le permitió a los países de la ASEAN —ricos en materias primas— convertirse en suministradores importantes de estos recursos <sup>16</sup> a la economía japonesa, que demandó grandes cantidades como respuesta a su pujante desarrollo industrial.

Por el otro lado, los países de la ASEAN adquirieron bienes intermedios y de capital, así como financiamiento para impulsar su desarrollo industrial y llevar adelante la producción de manufacturas para su posterior exportación. Esto fue favorecido por el proceso de reconversión industrial que se realizó en Japón y la sobrevaloración del yen (1985), que estimularon la relocalización de un significativo número de industrias en los países del área, teniendo en cuenta la abundancia de recursos naturales y de mano de obra relativamente calificada y barata.

Japón se convirtió en uno de los principales socios comerciales de las naciones de la ASEAN. El monto de las exportaciones hacia estos países ha ido creciendo en los últimos años. En 1960, representaban el 9,4 % del total de las exportaciones; en la década de los años setenta era del 7,4 % en los años ochenta el 7,0 %, en los años noventa el 7,7 %, en 1997 alcanzó el 11,4 %.

---

<sup>16</sup> Los países de la ASEAN exportan a Japón: estaño, níquel, caucho natural, acero, madera, gas natural, petróleo, aceite de palma, azúcar y productos del mar.

Por la parte de las importaciones se aprecia una tendencia a elevar las importaciones procedentes de la ASEAN.<sup>17</sup> En 1960 estas representaban el 6,7 % del total de las importaciones, el de la década de los años setenta ya era del 9,4 %, en los ochenta alcanzó su mayor cifra con el 14 %, en los noventa fue del 10,4 %, alcanzando en 1997 el 12 %.<sup>18</sup>

En materia de inversiones Japón tiene una fuerte presencia, al localizar el 30 % de sus flujos en la región.<sup>19</sup> La inversión extranjera directa (IED) de Japón en las naciones de la ASEAN totalizaron 5,13 mil millones de dólares en 1994. Esto es equivalente al 12,5 % del total de las inversiones japonesas en ultramar y el 54 % de las IED en toda Asia. La inversión japonesa acumulada en los principales países de la ASEAN en el período de 1951-1998, alcanzó un monto de 67 185 millones de dólares. Lideradas por Indonesia, la cual constituye el principal destino de las inversiones japonesas en el área.<sup>20</sup>

Otro elemento a tener en cuenta en las relaciones y vínculos establecidos entre Japón y el Sudeste asiático, es el monto de los préstamos hechos por los bancos japoneses a estos países. Por solo citar a tres de las economías más importantes: Tailandia alcanzó un 54 %, Indonesia un 39 % y Malasia un 36 %.<sup>21</sup>

El desempeño japonés en la región no solo se limita a los aspectos comerciales e inversionista, sino además incluye la transferencia tecnológica<sup>22</sup> y la cantidad y naturaleza de sus programas de ayuda. En los últimos años Japón ha aportado un cuarto de la ayuda oficial mundial, la cual ha sido enfocada, principalmente, al Este y Sudeste de Asia, ubicándolo como el mayor donante de la ayuda oficial para el desarrollo de todos los países de la región. En el año 2000 el monto total de los proyectos aprobados fue de 442,30 millones de yenes.<sup>23</sup>

Entre Japón y los países de la región se ha desarrollado un elevado nivel de complementariedad e integración, donde Japón ha desempeñado el papel de locomotora, arrastrándolos hacia un crecimiento dinámico de sus economías.

### **Impacto de la declinación de la economía**

---

<sup>17</sup> Se refiere a ASEAN 4 (Indonesia, Tailandia, Malasia y Las Filipinas).

<sup>18</sup> Aquino Carlos: "Estadísticas económicas de los Países asiáticos".

<sup>19</sup> "Expanding Japan's role in Asia", en *Japan Times Editorial*.

<sup>20</sup> Japón Asean. Internet [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreign Ministry)

<sup>21</sup> Oyushi Shoichi: "The Crises in Asian and the role of Japan", en *Japan Center for International Finance*. Asia and Oceania Department.

<sup>22</sup> Las inversiones son esenciales para lograr un elevado ritmo de crecimiento, por lo tanto la IED procedentes de las naciones industrializadas tienen un significado no solamente con respecto al movimiento del capital sino también en relación con la transferencia de tecnología y el *Know-how* para los países menos desarrollados.

<sup>23</sup> ODA del 2000, en [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreign Ministry).

## **mundial en la recuperación asiática**

El fuerte proceso de recuperación mostrado por las economías asiáticas en el año 2000, ha dejado entrever vulnerabilidades, destacándose su gran dependencia de las exportaciones, dominadas por los productos electrónicos. Lo anterior se acentúa aún más, si tenemos en cuenta que Estados Unidos es el principal mercado para las exportaciones de las economías claves de Asia, y que su economía se encuentra en un franco proceso de desaceleración.

Como promedio, casi un cuarto de las exportaciones totales de las principales economías asiáticas van a parar a Estados Unidos, una gran parte de las cuales son productos relacionados con la Tecnología de la Información y electrónicos. En Malasia, Filipinas y Singapur, la proporción de productos electrónicos en el total de exportaciones llega al 60 %, según demuestran datos del BAD.

Las afectaciones en el comercio de los países de la región no solo llegan a través del vínculo directo entre los EUA y los países de la zona, sino también mediante la declinación del comercio intra-regional debido, a que gran parte de ese comercio entra en la cadena de oferta que finalmente satisface la demanda de Estados Unidos y Europa.

Como resultado, agregan los analistas, una declinación de la economía estadounidense, que ya ha comenzado, y por consiguiente una disminución de la demanda de productos electrónicos en el mercado mundial, evidentemente, dañará la economía mundial y particularmente a la asiática, lo cual tendrá una incidencia negativa en la consolidación del proceso de recuperación.

La Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico, considera que dado el peso significativo que tienen los productos electrónicos en las exportaciones y la base manufacturera de la región, de no existir una mayor demanda de estos productos de otras regiones y lugares del mundo, se registrarán efectos adversos para la industria electrónica y podrán aparecer nuevas dificultades para el sector empresarial y financiero.

El retroceso en el sector de las altas tecnologías en EE. UU. ha obligado a fabricantes de electrónica como Toshiba y NEC a rebajar una tercera parte de sus beneficios netos. La escasa demanda en los mercados extranjeros fue una de las razones que llevaron a Fujitsu a reducir en un 77 % su expectativa de beneficios.

El impacto de la declinación de la economía mundial en la zona se agudiza, ante la negativa de algunos bancos japoneses —los que tienen mayores problemas financieros— de emitir más recursos hacia el extranjero con el objetivo



de apuntalar su capital. Por otro lado, JEXIM <sup>24</sup> estima que solo puede reemplazar un décimo del monto de dinero que los bancos privados proporcionaban. <sup>25</sup>

A pesar de los esfuerzos y del apoyo brindado a las compañías que operan en ultramar, la actividad económica japonesa en la región ha retrocedido dramáticamente y no ha demostrado ningún síntoma de mejoramiento. La evidencia del retroceso se aprecia tanto en el monto del comercio, como en el de los préstamos bancarios y las inversiones.

En el plano comercial la débil demanda de los mercados de los EUA y Japón, han provocado una disminución en el crecimiento de las exportaciones, sobre todo en los países más azotados por la crisis. En el primer trimestre del año 2001, cayó verticalmente del 28 % hasta 2,9 %, en comparación con igual período del año 2000. En el caso de Las Filipinas y Tailandia la reducción fue en el orden del 0,5 % y 0,8 % respectivamente. <sup>26</sup>

Los anteriores países durante el segundo trimestre, registraron un crecimiento negativo frente al mismo período del año pasado, destacándose Las Filipinas con una disminución de 17,7 %, Tailandia con 10,8 %, Malasia con 9,2 %. Específicamente, en Las Filipinas, el descenso fue del 24,7 %, en el mes de junio, comparado con igual período del año anterior, lo que supone una caída récord mensual durante los últimos veinticinco años y también una caída durante cinco meses consecutivamente en lo que va de año. <sup>27</sup>

Similares comportamientos han tenido lugar en Corea del Sur y Taiwán, donde la disminución de las exportaciones llegó hasta el 20 y 28,4 % en cada país, estableciendo su propio récord de caída mensual durante los últimos treinta y cuatro y veinticinco años respectivamente. <sup>28</sup>

A lo anterior hay que añadir que algunas de las grandes compañías comerciales —que lideraron la expansión en la región— se han visto obligadas a cerrar sus operaciones, o en el mejor de los casos a reducir su nivel de operaciones y en otros se han visto detenidos sus planes y proyectos de inversión.

---

<sup>24</sup> De los fondos que JEXIM destina para la región el 60 % ha tenido como destino Tailandia y el 24 % ha ido a parar a Indonesia. Esto tiene su explicación en el peso que las inversiones japonesas tienen en la economía de estos países. En Tailandia desde principio de los años noventa el capital japonés responde a un tercio del total de la inversión (extranjera y doméstica) y la mitad de la inversión extranjera. Las fábricas japonesas proporcionaban 400 000 puestos de trabajo y responden por el 20 % de las exportaciones tailandesas. Por su parte Indonesia fue el país abanderado en la IED japonesa, esto responde al especial interés que Japón le brinda por considerarlo vital a sus intereses nacionales. Este gran archipiélago abastece a la economía nipona de grandes cantidades de aceite, gas, pulpa y otros recursos naturales de los que dispone.

<sup>25</sup> En 1998 los bancos privados concedieron por concepto de créditos a Asia un monto de 53 000 millones de dólares.

<sup>26</sup> “Economía de Asia: recuperación de la economía asiática sufre reveses”, en *Xinhua*.

<sup>27</sup> Idem.

<sup>28</sup> Idem.

Los bancos japoneses que representaban el 40 % de todos los préstamos en Asia, ahora solo responden al 28 % de estos, según informe del Banco para los Pagos Internacionales. La IED japonesa en la región, principalmente en el Sudeste asiático también cayó dramáticamente. Las probabilidades de revertir esa tendencia son casi impredecibles.<sup>29</sup>

La disminución de las exportaciones unido a la caída en la tasa de inversión —entre otros— ha motivado que las predicciones de crecimiento del PIB para la mayoría de las economías de la región descendieran considerablemente. Las economías más afectadas por la crisis de 1997, han tenido un comportamiento negativo en el decursar del año 2001, si lo comparamos con los niveles de crecimiento alcanzados en igual período del año anterior.

En el primer trimestre del año 2000 estas economías crecieron un 7,1 %. Sin embargo, solo crecieron un 3,3 % este año.<sup>30</sup> En este mismo período economías tan dinámicas como Singapur y Taiwán manifestaron un crecimiento económico de solo 4,5 % y 1,06 %, respectivamente, en comparación con el 9,9 % y el 6 % registrado en igual período del año pasado.

En el segundo trimestre el comportamiento macroeconómico continuó siendo débil. La economía de Singapur se contrajo 0,9 % lo que supone el primer crecimiento negativo para este Estado a partir de la crisis financiera de Asia, el cual se profundizó en el tercer trimestre con una contracción del 5,6 % por lo que los pronósticos de crecimiento para el año 2001 están alrededor del -3 %.<sup>31</sup>

Malasia durante el segundo trimestre solo creció un 0,5 % lo que provocó un crecimiento para la mitad del año de 1,7 % y el Estado pronostica para el 2001, un crecimiento entre un 1 % y un 2 %.<sup>32</sup>

En el segundo trimestre del año 2001 Taiwán decreció en un 0,76 %.<sup>33</sup> Lo anterior nos confirma que el comportamiento de la economía norteamericana y de la japonesa tuvieron una gran incidencia en los niveles de recuperación asiáticos en el 2001.

Los analistas coinciden en que los niveles de recuperación se verán reducidos muy por debajo de lo logrado en el año 2000, todos los pronósticos acerca del desempeño económico regional oscilan entre un 3,5 % y un 4 %. El Banco de Desarrollo Asiático, en particular, vaticinó un crecimiento económico del 3,7 % para el 2001.

---

<sup>29</sup> Solo el 20 % de 400 compañías japonesas, según investigación realizada por el Instituto de Investigación Nomura, planean extender sus inversiones en el Sudeste asiático. En contraste, el 64% de las empresas norteamericanas y el 49 % de las compañías alemanas planean aumentar su presencia regional.

<sup>30</sup> "Economía en Asia: recuperación de la economía asiática sufre reveses", *Xinhua*.

<sup>31</sup> Wong Jacqueline: "Singapore economy set to languish into 2002", en *Reuter*.

<sup>32</sup> RAM sees Malaysia GDP recovering to 4,5 % in 2002, en *Reuter*. En el momento en que se publica este artículo las cifras de crecimiento económico de esos países, no se conocían. (N. del A.).

<sup>33</sup> Idem.

Los efectos de la declinación mundial y los ataques terroristas también se han reflejado en el mercado de valores de la región. Por ejemplo: el 12 de septiembre el índice Hang Seng de Hong Kong cayó en un 10,5 % de 9,319.52 a 0,7.20; el Nikkei de Tokio disminuyó de un 9,610.10 al 6,6 %, el cierre más bajo desde diciembre de 1983.<sup>34</sup>

Este decrecimiento económico repercute negativamente en el plano social. Se aprecia un incremento de la población que vive bajo el nivel de pobreza, debido a las constantes reducciones que están efectuando las empresas que están en bancarrota y/o como resultado de las reformas estructurales que se están efectuando tanto en el sector financiero, como en el sector empresarial.

Estas reformas han traído como resultado un incremento del desempleo en los diferentes países. En las Filipinas la tasa de desempleo ha llegado al 13,3 % y la del subempleo al 17, 5 %, provocando un incremento de la población que vive en la pobreza a 30 millones (40 % de la población total). En Indonesia, la población pobre ha llegado hasta los 60 millones.<sup>35</sup>

El actual desempeño de la economía mundial crea un ambiente negativo para seguir adelante con los procesos de reformas que se realizan en los diferentes países —sobre todo los más afectados por la crisis— y se provoca un retroceso en algunos renglones en los que se había comenzado a avanzar.

Algunas empresas han comenzado a mostrar resultados negativos en su gestión que las ha imposibilitado del pago de sus deudas, provocando un incremento en las tasas de las deudas incobrables de los bancos en Tailandia, Indonesia y Las Filipinas. Lo anterior ha traído como resultado que los bancos sean mucho más cautelosos a la hora de conceder préstamos, ya que el factor riesgo se incrementa en la medida en que el desempeño económico se deteriora. Tal proceso produce una reacción en cadena, que se convierte en el principal obstáculo al proceso de recuperación, lo que unido a la inestabilidad política y al empeoramiento de la seguridad social, crean un clima desfavorable al proceso inversionista.

Los diferentes gobiernos, frente a la situación antes descrita han tomado un conjunto de medidas para contrarrestar los efectos de la desaceleración de sus economías y de la propia economía mundial. Por consiguiente, Corea del Sur, Singapur, Tailandia y Malasia, han aumentado los recortes tributarios, las erogaciones presupuestarias y han disminuido los tipos de interés.

Los próximos meses y principios del siglo serán decisivos para estos países, habrá que seguir muy de cerca su comportamiento y evolución macroe-

---

<sup>34</sup> Joe Leahy and Rahul Jacob in Hong Kong. Published: September 12 2001 07:06. Last Updated: September 12 2001 08:33.

<sup>35</sup> Idem.

conómica, para poder atestiguar en qué medida Asia ha logrado contrarrestar los efectos negativos que la tendencia de la economía mundial le imprimen al proceso de recuperación regional.

## **Dinámica actual de la economía China**

Con el inicio del proceso de Reforma y Apertura, China se propuso, dentro de la estrategia económica, la atracción de capital y tecnología extranjera, con el objetivo de que contribuyesen a la modernización de la industria y a la creación de puestos de trabajo, así como el fomento de las exportaciones de manufacturas, para generar divisas y aprovechar los impulsos del crecimiento del comercio internacional.

Por consiguiente, la economía china ha ido avanzando hacia una mayor inserción en la economía internacional globalizada, reflejándose, fundamentalmente, en sus significativos flujos comerciales y en la recepción de importantes volúmenes de inversión extranjera.

Para comprender mejor la magnitud de su inserción y la posible repercusión de la dinámica económica internacional en China, se debe comenzar por examinar la interrelación de China con los Estados Unidos, país, que en gran medida, ha venido marcando las pautas de comportamiento y evolución de la economía mundial. Entre ambos países, existen muy estrechos vínculos comerciales y económicos, experimentando los comerciales, un rápido incremento en los años recientes. El crecimiento anual promedio de sus transacciones comerciales desde 1996 hasta 1999 fue del 12,8 %. Entre los meses de enero y mayo de este año 2001, el volumen de comercio entre ambos países ascendió a 11,7 %, equivalente a 30,7 mil millones de dólares.<sup>36</sup>

En relación con las exportaciones, China exportó 42 000 millones de dólares en artículos a los Estados Unidos, alcanzando el 21 % de sus exportaciones totales en 1999,<sup>37</sup> mientras que en el mismo periodo las exportaciones de Estados Unidos ascendió a 20,9 %, llegando a un monto de 10,1 000 millones de dólares en los primeros cinco meses del año 2001.<sup>38</sup>

El otro elemento de gran importancia, en el interrelación entre la economía china y norteamericana, son las inversiones. Desde 1990 a 1999 las inversiones extranjeras directas recepcionadas en China alcanzaron la cifra de 865,5 000 mi-

---

<sup>36</sup> “Business interests clear political clouds”, en *Business Weekly*, 31 de julio de 2001.

<sup>37</sup> “La Economía china resultará afectada por la situación económica de Estados Unidos”, en *China Daily*, 13 de marzo de 2001.

<sup>38</sup> Idem.

llones de dólares, 1/3 de las cuales provinieron de los Estados Unidos.<sup>39</sup> Específicamente, en 1999, las inversiones conjuntas de EUA en China sumaron 30 000 millones de dólares.<sup>40</sup>

Con respecto a los vínculos de China con su entorno regional, primeramente hay que tener en cuenta que el diseño de participación e integración de las economías de la región, que se conoce como “el vuelo de los gansos”, se hizo coherente con los planteamientos estratégicos adoptados por el proceso de reformas y apertura. En la nueva coyuntura, el país fue asimilando las producciones y tecnología transferidas de sus vecinos más desarrollados —liderado por Japón— e incorporándose a la división del trabajo regional, con una mayor participación en el comercio intra-regional e inter-regional.

El vínculo económico y comercial de China con los países de su entorno es muy profundo. El mercado asiático es el escenario más importante de los flujos comerciales de China. En 1998, 60,8 % de sus exportaciones se dirigían a Asia (17,7 % a Japón), mientras que el 62,4 % de sus importaciones provenían de esa región (20,1 % a Japón). En la actualidad, un 53 %<sup>41</sup> de las exportaciones chinas tiene como destino la zona asiática.

En lo relacionado con las inversiones, la región sigue comportándose como una fuente de gran importancia de los flujos exteriores que llegan a China. En 1998 el 80 % de las inversiones procedían de Hong Kong, Taiwán, Japón y Corea del Sur.<sup>42</sup>

En un análisis particular con el líder de la economía regional hay que destacar que Japón ha estado ocupando los primeros lugares entre los socios comerciales e inversionistas de China desde los inicios de la reforma económica y la apertura, hasta el punto, de desempeñarse como el mayor socio comercial de China por ocho años consecutivos, a la vez que China ha sido el segundo socio comercial de Japón, después de los Estados Unidos.<sup>43</sup> En el año 2000 las relaciones comerciales entre ambos países sumaron 83,2 000 millones de dólares, con un superávit para la parte china de 123 millones de dólares.<sup>44</sup>

Hay que tener en cuenta que el cálculo de las transacciones comerciales entre China y Japón se hace muy difícil e inexacto, no expresando la real magnitud e

---

<sup>39</sup> Idem.

<sup>40</sup> *Business Weekly*, 31 de julio de 2001.

<sup>41</sup> *Beijing*, 12 de marzo de 2002 (EFE). “Economía de Estados Unidos amenaza con afectar gravemente a China”.

<sup>42</sup> Según Jiang Shuxian palabras sobre la Reforma y la Apertura.

<sup>43</sup> “Las relaciones de Japón y China en el siglo XXI. Las recomendaciones para construir una relación de confianza y extender los intercambios económicos entre Japón y China”. [www.keidanren.or.jp](http://www.keidanren.or.jp). OR. IP.

<sup>44</sup> *Radio China Internacional*, 13 de abril de 2001.

importancia de dichos intercambios, debido a que gran parte de ellos se realizan a través de Hong Kong, mediante las reexportaciones.

Un lugar destacado en los intercambios comerciales entre ambos países lo ocupan los productos agrícolas. En 1999 China ascendió al segundo lugar como suministrador de alimentos de Japón, después de los estadounidenses.<sup>45</sup> En este mismo año China se ubicó en los tres primeros lugares como proveedor de Japón en los principales grupos de productos alimenticios.

Con respecto a la inversión directa de Japón en China su monto ha llegado a un acumulado de 24,88 000 millones de dólares al final del año 1999. No contando a la inversión combinada de Hong Kong y Macao,<sup>46</sup> Japón se convirtió en el segundo mayor inversionista en China después de los Estados Unidos.<sup>47</sup> En la actualidad, se estima que el número de negocios japoneses que están operando en China está alrededor de los 20 000.<sup>48</sup>

Como se ha podido observar el proceso inversionista japonés en China ha aportado una importante fuente de financiación al desarrollo experimentado en el gigantesco país asiático. Además, no debe perderse de vista que unido a la extensión del comercio bilateral, las inversiones japonesas han desempeñado un papel importante en la transferencia tecnológica a las industrias chinas.

Otro aspecto no menos importante en la vinculación económica sino-japonesa es la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), por su significativa incidencia en el desarrollo infraestructural. El gobierno japonés ha contribuido con la ODA desde los inicios del proceso de Reforma y apertura, en el que ha aportado un total de 14,5 millones de dólares desde 1979 hasta finales de 1999.<sup>49</sup> Japón es el mayor donante de ayuda que tiene China, a la vez, el gigante asiático ocupa el segundo destino más importante de la ODA japonesa después de Indonesia, en relación con la cantidad de ayuda acumulada.

Además, el número de visitantes entre los dos países ha aumentado anualmente. Según el Ministerio de Justicia japonés, alcanzó un millón en 1996, cifra que se mantuvo durante 1999. Mientras la cantidad de visitantes chinos a Japón estuvo alrededor de los 150 000 en 1998.<sup>50</sup>

Asimismo, la Unión Europea tiene una fuerte interrelación con la economía china. Este polo económico representa el 18 % del mercado internacional de China y

---

<sup>45</sup> Falck, Melba E. y Hernández, Roberto: "Políticas agrícolas en China y Japón: implicaciones para México", *Comercio exterior*. Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. Vol. 49, No. 7, julio de 1999.

<sup>46</sup> Ambos territorios han pasado a la soberanía de China, bajo el principio "Un país, dos sistemas".

<sup>47</sup> Las relaciones de Japón y China en el siglo XXI. Las recomendaciones para construir una relación de confianza y extender los intercambios económicos entre Japón y China. [www.keindanren.or.jp](http://www.keindanren.or.jp)

<sup>48</sup> Idem.

<sup>49</sup> Idem.

<sup>50</sup> Idem.

el 15 % de las exportaciones chinas en la actualidad. La Unión Europea es el segundo mercado más grande de China, a la vez China es el tercer socio comercial de la Unión Europea, después de los Estados Unidos y Japón.

En lo relacionado con las inversiones, los flujos de capital europeo son de gran importancia para el país asiático, con gran significado en la transferencia tecnológica. Durante los últimos cinco años, excluyendo a Hong Kong, la Unión Europea ha sido el mayor inversionista de IED en China, donde invirtió alrededor de 4,5 millones de dólares en 1999 y 2000.<sup>51</sup>

A partir de la declinación de la economía mundial —principalmente de sus tres centros rectores— y de la significativa interrelación de China con ellos, se han estado formulando diferentes pronósticos sobre los posibles efectos de la evolución económica china. La diferencia entre los diversos vaticinios, se encierra, fundamentalmente, por la selección o énfasis que se ha hecho de los diferentes factores de crecimiento de la economía china, y que se ha adoptado como base y eje de sus análisis. Dentro de los anteriores factores se encuentran: las exportaciones, la inversión extranjera y el consumo.

Están los que realizan sus pronósticos tomando como centro de su análisis el lugar que ha venido ocupando el sector de las exportaciones en la dinámica económica china, desde los inicios del proceso de Reforma y Apertura. Una parte de estos analistas han vertido un vaticinio con carácter catastrófico, si la economía norteamericana realizara un brusco aterrizaje. La argumentación que sustenta dicho pronóstico expresa que al debilitarse la dinámica del sector de las exportaciones chinas, que ha arrastrado al resto de los sectores hacia un mayor dinamismo económico, se afectaría ostensiblemente el crecimiento y evolución económica del país asiático.

Los que han razonado de la anterior manera, se apoyan en el hecho de que, a partir de que la economía norteamericana empezó a declinar, las exportaciones chinas se han visto afectadas de forma significativa, a causa de que los Estados Unidos es el primer destino de las exportaciones chinas, recepcionando más del 20 % de sus flujos mercantiles. Es por eso que el gigante asiático sufrió en enero del año 2001 una caída del 16 % respecto a diciembre del año 2000 en sus ventas a Estados Unidos, al registrar un aumento en las exportaciones a dicho país de apenas un 3,3 %, por un total de 35 000 millones de dólares estadounidenses. La anterior cifra contrasta con la del mismo mes de 2000, en que las exportaciones chinas a Estados Unidos aumentaron un 24,2 %.<sup>52</sup> De ahí que, los encargos para contenedores, desde EE. UU.

---

<sup>51</sup> [www.wupopa.Europa.int/com/trade/bilateral/china/htm](http://www.wupopa.Europa.int/com/trade/bilateral/china/htm)

<sup>52</sup> *Beijing*, 12 de marzo (EFE). "Economía Estados Unidos amenaza con afectar gravemente a China".

se han visto reducidos en un 50 % en comparación con el mismo período del año 2000.<sup>53</sup>

En esta misma lógica de pensamiento los analistas han señalado que el crecimiento de las exportaciones totales de China han disminuido de un 28 % del año 2000 a un 10 % o menos de 2001. Además, que si la economía norteamericana mantiene un crecimiento inferior al 3 % en los tres próximos años, el efecto negativo indirecto que producirá en el crecimiento de las exportaciones de China será aproximadamente, unos 10 puntos porcentuales de menos.<sup>54</sup>

Unido a las afectaciones ocasionadas por el vínculo bilateral directo con los Estados Unidos se agrega el impacto negativo indirecto que puede ocasionar la economía norteamericana a la china, producto de los profundos vínculos del gigante asiático con Asia. El aterrizaje de la economía estadounidense afectaría sensiblemente las reexportaciones dirigidas hacia Norteamérica desde China vía Hong Kong, a la vez que dañaría significativamente la dinámica comercial y económica regional, al ser los EUA un mercado importante para las exportaciones asiáticas, fundamentalmente las de Japón y el sudeste asiático. Es importante tener en cuenta que hacia este mercado regional se dirigen más de la mitad de las exportaciones chinas. En este sentido las exportaciones a Japón, principal socio comercial de China, aumentaron en apenas un 3,3 % en enero pasado, comparado con el 28,5 % del año pasado.<sup>55</sup>

Dentro de esta misma lógica de análisis, pero presuponiendo un aterrizaje suave de la economía de Estados Unidos, se encuentran investigadores que han vertido un pronóstico menos pesimista, y hasta optimista. Su razonamiento consiste en que los productos chinos que llegan al mercado norteamericano son baratos<sup>56</sup>, los cuales se hacen más codiciado después de un enfriamiento de la economía norteamericana, que obligue a los consumidores a ahorrar y a reducir la demanda de artículos de lujos. Por consiguiente, la declinación de la economía estadounidense no afectaría a los productos chinos y las exportaciones podrían permanecer fuertes en caso de una recesión, hasta el punto de poder aumentar la demanda de mercancías chinas.

Otros estudiosos han centrado sus análisis en el comportamiento de los flujos de inversiones en la coyuntura de declinación dela economía mundial. Estos funda-

---

<sup>53</sup> Medios de comunicación oficiales de china señalan que China está capacitada para hacer frente a la recesión económica global. *Diario del pueblo*. 16/8/01.

<sup>54</sup> Mantener a raya las malas noticias. Las reformas y un próspero mercado doméstico han salvado a China de la depresión. William H. Overholt. *Newsweek*, 6 de agosto de 2001. Estados Unidos.

<sup>55</sup> *Beijing*, 12 de marzo (EFE). "Economía Estados Unidos amenaza con afectar gravemente a China".

<sup>56</sup> Ejemplos de ellos son: textiles, ropas, zapatos, juguetes y sombrillas.



mentan que en el caso de un aterrizaje forzoso en los Estados Unidos ocasionaría una redistribución del capital hacia otras partes del mundo y en el cual a China podría tocarle una mayor parte, ya que se está mostrando más atractiva para la recepción de estos flujos, debido a sus bajos costos, poderoso mercado y dinamismo económico entre otros. China, de recibir más inversiones, podría amortiguar el daño que puedan recibir por la parte de las exportaciones y continuar su crecimiento económico. China reforzará su atracción de los inversionistas con el declive de la economía europea y japonesa.

Por último, están los que han hecho énfasis en sus análisis en el nuevo papel que está desempeñando la demanda interna en el crecimiento de la economía en China, argumentando que esta ha adquirido una mayor relevancia dentro de los factores que han venido estimulando el crecimiento económico chino en la actualidad. En la primera mitad de este año la demanda doméstica participó en un 93 % del 7,9 % de crecimiento económico, en el que las exportaciones disminuyeron 26 puntos porcentuales durante el período.<sup>57</sup> Tal resultado advierte cambios importantes en los factores que impulsan el crecimiento de la economía nacional y de su mayor protección de los embates de la economía global.

El anterior proceso ha sido un resultado directo de la aplicación de una política fiscal proactiva —expansiva— con el objetivo de estimular la demanda interna. El Estado ha estado invirtiendo en la construcción de infraestructura con dinero procedente de los fondos del tesoro en los tres años de aplicación de dicha política. En tal sentido, las inversiones en bienes fijos aumentaron en 15,1 % en la primera mitad del año, lo que representa una contribución de 38 % al PIB.<sup>58</sup>

También ha contribuido a la activación de la demanda doméstica el aumento de los ingresos de la población, que cada vez más son canalizados hacia la compra de vivienda, bienes duradero, automóviles y servicios educativos y turísticos. Además, el volumen total de la venta al por menor se incrementó en un 10,3 % en la primera mitad del año.<sup>59</sup>

Asimismo, la mejora de la confianza del consumidor, el dinamismo del sector privado y la reforma de las empresas estatales apoyan el crecimiento estable de la economía china. En este mismo sentido, hay que tener en cuenta las posibilidades de crecimiento que posee la economía en su expansión hacia el oeste del país. Dentro del reciente aprobado X Plan Quinquenal, la expansión hacia el occidente del país ocupa un lugar central, que le ofrecerá amplias posibilidades de cre-

---

<sup>57</sup> El crecimiento económico alimentado por la demanda doméstica. *Diario del pueblo*, 19 de julio de 2001.

<sup>58</sup> Medios de comunicación oficiales de China señalan que China está capacitada para hacer frente a la recesión económica global. *Diario del pueblo*, 16/08/01.

<sup>59</sup> Idem.

cimiento y ampliación de la demanda interna, sobretodo, a partir de las grandes inversiones que deben realizarse en la infraestructura de la zona.

Además, se calcula que la preparación del país para los Juegos Olímpicos del 2008, empujará el crecimiento económico de 0,3 a 0,4 puntos porcentuales cada año durante los próximos siete años.<sup>60</sup>

A pesar de la fuerte inserción de la economía china en la economía mundial y de que está enfrentando un reto de mayor envergadura que el de la crisis financiera de Asia en 1997, es indudable que la nueva tendencia de su dinámica nacional —de transitar de un desarrollo propulsado por las exportaciones hacia uno movido por el consumo doméstico— le ha permitido amortiguar los embates del retroceso económico global. El comportamiento económico de China es estable y en ascenso, bien diferente al del resto de sus vecinos del área, que son muchos más vulnerables a los vaivenes de la economía mundial.

Una visión sintética de la evolución económica de China se refleja en las siguientes estadísticas: el crecimiento económico fue del 7,3 % para el año 2001, superior al 7 % estimado a inicios de año, con 9 billones 593 300 millones de yua-nes. Hasta noviembre los beneficios de las empresas industriales fueron de 364 650 millones de yua-nes. El comercio exterior tuvo un valor total de 509 800 millones de dólares, representando un incremento del 7,5 % con respecto al año 2000. La inversión extranjera directa fue de 46 800 millones de dólares, un 14,9 % mayor que en el año 2000. Las reservas de divisas internacionales se elevaron hasta 212 000 millones de dólares, 46 600 millones más que el año 2000.

Como se ha podido observar este último grupo que toma como criterio fundamental en su análisis el comportamiento de la demanda interna, ha dado un criterio más acertado del escenario, y probable tendencia de economía china actual. Sin embargo; entre los analistas hay opiniones encontradas en cuanto a la factibilidad de mantener en el futuro los márgenes fijados a las tasas de crecimiento del PIB. De hecho, para que esos ritmos actuales puedan sustentarse durante un período relativamente largo, sería imprescindible una inusual combinación de factores: liderazgo nacional efectivo, estabilidad política, disciplina social interna, altas proporciones de ahorro doméstico, flujos continuos y elevados de inversiones extranjeras directas, así como contrapesos regionales, libres además, de las influencias y perturbaciones conflictivas internacionales.

## Consideraciones finales

---

<sup>60</sup> El crecimiento económico alimentado por la demanda doméstica, en *Diario del Pueblo*, 19 de julio de 2001.

- La globalización de la economía mundial ha traído como consecuencia una mayor interrelación e interdependencia entre las diferentes regiones y países, lo que provoca que ninguna economía esté exenta de ser afectada por el comportamiento del ciclo y las turbulencias de la economía mundial.
- Un papel determinante en la actual situación de la economía mundial lo ha desempeñado los Estados Unidos. A partir de su condición de líder y de los múltiples y profundos vínculos con el resto del mundo, ha transferido su declinación a las restantes economías. Los ataques terroristas del 11 de septiembre contra los Estados Unidos acentuaron la tendencia a la desaceleración económica mundial.
- Japón, que se ha venido desempeñando como uno de los polos de la economía mundial y como líder económico regional, tiene una gran influencia en la declinación económica del área asiática, al debilitarse su condición de pivote del desarrollo económico y servir de transmisor directo de la desaceleración económica en la región.
- Los programas de ajuste impuestos por el FMI a la región asiática durante las crisis financiera de 1997 y las reformas emprendidas en estos países, han condicionado una mayor vulnerabilidad a sus economías, provocando una mayor incidencia destructiva de los flujos negativos de la economía mundial en su desempeño económico. La desaceleración económica en el Este de Asia se ha ampliado y prolongado, provocando una disminución en sus ritmos de crecimiento como resultado de la agravación de la situación económica mundial a partir del 11 de septiembre.
- La región tiene que reajustar sus estrategias de desarrollo económico. Las experiencias de las crisis económicas de 1997 y el comportamiento actual de la economía mundial, indican la necesidad de establecer y reajustar sus estrategias y políticas económicas y financieras, con el objetivo de lograr un mayor grado de control y protección de sus economías ante los retos del proceso de globalización. Además, se verán obligados a crear un entorno adecuado para potenciar la explotación de sus mercados internos y ser menos vulnerables a los vaivenes de la economía mundial y a los efectos negativos de las prácticas neoliberales.
- El difícil desempeño económico durante la actual coyuntura ha sido un duro golpe para la política social aplicada en los países del área. El desempleo está apareciendo como un flagelo que atenga contra la estabilidad política y social.
- La evolución económica de China contrasta con la dinámica regional y mundial, al convertirse en una de las escasas economías que mantiene un alto ritmo de crecimiento económico. El país, a pesar de que enfrenta una

circunstancia económica nunca vista antes en la arena internacional, ha podido mantener su gran demanda interna, alentar el consumo y las inversiones, asegurar el incremento de los ingresos de sus habitantes, mantener los altos ritmos de crecimiento económico haciendo valer una serie de políticas económicas, amortiguando en un determinado grado el impacto de las fluctuaciones económicas mundiales.

## Bibliografía

- Dabat Alejandro y Toledo Alejandro: “Espacio Económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática”, en *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*. No. 119, Vol. 30, oct.-dic. 1999.
- Falck, Melba E. y Hernández, Roberto: “Políticas agrícolas en China y Japón: implicaciones para México”, en *Comercio exterior*. Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. Vol. 49, No. 7, julio, 1999.
- Monzón Barata, Pedro: “Características fundamentales de las relaciones de Japón con los países de Asia Oriental y el Pacífico”, en *Asia y Oceanía, CEAQ*, diciembre de 1987.
- Overholt William H.: “Mantener a raya las malas noticias. Las reformas y un próspero mercado doméstico han salvado a China de la depresión”, en *Newsweek*. 6 de agosto, Estados Unidos, 2001.
- Philip Golub: “La crisis monetaria asiática”, en *Le Monde Diplomatique*. Año 1, No. 7, dic.-ene., 1998.
- Vilaro, Ramón: “Japón ya no cree en milagros”, *Cambio 16*, 9 de julio, España, 2001.
- “Asia's lion loses its roar”, en *The Economist Global Agenda*. July 10 th., 2001.
- “Business interests clear political clouds”, en *Business Weekly*. 31 de julio, 2001.
- Departamento de Comercio de los EUA. *Notimex*, 29 de agosto 2001.
- “Economía de Asia: recuperación de la economía asiática sufre reveses”, en *Xinhua*. Manila, 26 de agosto, 2001.
- “Economía de Estados Unidos amenaza con afectar gravemente a China”, en *Beijin*. 12 de marzo, 2002. (EFE).
- “El crecimiento económico alimentado por la demanda doméstica”, en *Diario del pueblo*. 19 de julio, 2001.

“La economía china resultará afectada por la situación económica de Estados Unidos”, en *China Daily*. 13 de marzo, 2001.

Cable AFP, 7 de febrero, 2001, Bruselas.

Cable de EFE, 17 de octubre 2001. Washinton.

Cable de Prensa Latina del 29 de octubre, 2001.

Cable EFE, 29 de noviembre, 2000. Bruselas.

Cable Reuters, 17 de octubre, 2001, Nueva York.

Prensa Latina, 31 de enero, 2001, Washington.

Radio China Internacional, 13 de abril, 2001.

Radio China Interacional, 21 de junio, 2001.

“Asian Economic Crisis and Japan's Contribution”, en [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreing Ministry) october, 2000.

Economic Cooperation [www.mofa.go.jp/región asia. -Paciasean/image/g2.gif](http://www.mofa.go.jp/región asia. -Paciasean/image/g2.gif). (Página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón).

Japan-ASEAN Summit. Press Release on IT, en: [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreing Ministry), November 25, 2000.

Japan-ASEAN Relations. En: [www.mofa.go.jp/región asia](http://www.mofa.go.jp/región asia). Página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón.

Japón-Asean. Internet [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreing Ministry).

“Las relaciones de Japón y China en el siglo XXI. Las recomendaciones para construir una relación de confianza y extender los intercambios económicos entre Japón y China”, en [www.keidanren.or.jp](http://www.keidanren.or.jp)

ODA 2000, en [www.mofa.go.jp/región asia](http://www.mofa.go.jp/región asia). Página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón.

Report of the Misión for Revitalization of Asian Economy, en [www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp) (Sitio Japan Foreing Ministry).